

## Artículos seleccionados

# Especialización territorial y enclaves en la economía popular. Aportes para el estudio del mundo del trabajo del Conurbano Bonaerense.

**Claudia Cabrera\***

Fecha de recepción: 4 de junio de 2018  
Fecha de aceptación: 15 de agosto de 2018  
Correspondencia a: Claudia Cabrera  
Correo electrónico: [mccabrera@sociales.uba.ar](mailto:mccabrera@sociales.uba.ar)

\*. Doctora. Profesora de la carrera de Sociología de la Universidad de Buenos Aires y de la Universidad de Avellaneda.

### Resumen:

Este trabajo presenta resultados de investigación empírica en barrios populares del Conurbano bonaerense y que por su dimensión (15 barrios y datos ponderados de más de 65.000 personas y 15.000 hogares y viviendas) permite dar cuenta de algunas cuestiones que brindan un acercamiento conceptual a las condiciones de vida (que incluyen el mundo del trabajo) de los hogares de la economía popular. En esa línea el artículo examina la pertinencia del análisis de las inserciones ocupacionales de los trabajadores considerando la vinculación entre el trabajo y el territorio. Uno de los primeros hallazgos en este sentido tiene que ver con la identificación de agrupamientos significativos de tipos de actividad que llevan a interrogarnos si conceptos como "enclave" o "especialización territorial" aportan al análisis de la economía popular del Conurbano bonaerense.

**Palabras clave:** Economía popular - Territorio - Inserciones ocupacionales.

### Summary

*This paper presents results of empirical research in popular neighborhoods of the Buenos Aires Conurbation and that due to its size (15 neighborhoods and weighted data of more than 65,000 people and 15,000 homes and dwellings), it is possible to give an account of some issues that provide a conceptual approach to the conditions of life (including the world of work) of the popular economy households. In this line, the article examines the relevance of the analysis of the occupational insertions of workers considering the link between work and territory. One of the first findings in this sense has to do with the identification of significant groupings of activity types that lead us to question whether concepts such as "enclave" or "territorial specialization" contribute to the analysis of the popular economy of the Buenos Aires Conurbation.*

*Key words: popular economy - territory - occupational insertions.*

## Introducción

Esta investigación comenzó en 2011, y es el producto de la articulación de un equipo de investigación de la Universidad Nacional de Avellaneda (UNDAV) con varios organismos estatales: el Ministerio de Desarrollo Social de la Provincia de Buenos Aires (2011), la Municipalidad de San Martín (2012-2013), la Municipalidad de Esteban Echeverría (2015) y, desde 2014, el Equipo de Trabajo Río Matanza Riachuelo de la Defensoría General de la Nación del Ministerio Público de la Defensa -Resolución DGN N° 720/2014.

A lo largo del estudio se han desarrollado diversas líneas de indagación que buscan contribuir al conocimiento de la economía popular realmente existente. Una de sus premisas es la que sostiene que la territorialización es una característica específica, no de la sociabilidad de los hogares, sino de su economía, caracterizada por la extensión de las condiciones de informalidad de sus trabajadores. El objetivo de este artículo es profundizar en otras especificidades, con el foco puesto en el modo en que se entrecruzan el territorio y las estrategias de obtención de ingresos a través del trabajo.

Respecto de la territorialización como hallazgo de la investigación, se ha comprobado que la economía popular encuentra en el territorio sus condiciones de posibilidad (Cabrera y Vio, 2014). Esto significa que no es posible explicar las especificidades de las estrategias de reproducción de los hogares que ponen en práctica este tipo de economía por fuera de los territorios que ellos habitan. En muchos de los barrios estudiados se observó una estrecha relación entre aspectos particulares del barrio y el

tipo de actividades que se concentran allí. Esto no significa que necesariamente se trate de las ocupaciones mayoritarias, sino que nos detenemos en el hecho de que se encuentran muy por encima de la media del aglomerado geográfico al que pertenecen (Conurbano) como así también en comparación con otros barrios en estudio.

El artículo se estructura en dos partes. En la primera parte se exponen algunos conceptos fundamentales que enmarcan el análisis de los datos. El segundo apartado se dedica al análisis de cinco barrios que brindan elementos para indagar en la posibilidad de encontrar enclaves o especialización territorial dentro de la economía popular. Se concluye con un apartado en el que se presentan algunas reflexiones finales.

## Algunos conceptos necesarios

Entendemos a la economía popular como una matriz específica de estrategias, cuyas características principales se desprenden inicialmente de nuestros trabajos empíricos: intercambios mercantiles que generalmente no aseguran la reproducción cotidiana y que por ello le imprimen protagonismo al trabajo doméstico; la pérdida de peso del trabajo mercantil<sup>1</sup> en la provisión de ingresos (sin dejar de ser éste la principal fuente); la fuerte incidencia de las transferencias monetarias estatales de ingresos (resultante de la reconfiguración de la economía popular en la posconvertibilidad); el deslinde del financiamiento como una estrategia con racionalidad propia; y la constitución de un fondo de reproducción<sup>2</sup> que involucra a todos los miembros del hogar.

1. Por trabajo mercantil entendemos aquel que implica venta de uso de fuerza de trabajo para obtener ingresos.

2. Abajo se desarrolla brevemente a qué refiere este fondo.

Cabe una aclaración de carácter teórico-metodológico: al analizar una matriz de estrategias (y dado que cada clase social posee la suya) es necesario reflexionar sobre aquello que es específico de ella y aquello que es general a la sociedad, evitando así atribuirle a la primera aquello que tiene que ver con la sociabilidad. Esta prevención aporta al propósito de intentar objetivar nuestra propia posición de clase (media, propia de la academia), la cual suele atribuir -con una mirada habitualmente moralista- estrategias, propiedades y racionalidades exclusivamente a los sectores populares, invisibilizándolas en matrices de otras clases sociales.

Considerando, entonces, esta cuestión de la especificidad, afirmamos que la “inscripción territorial” no es una característica propia de los sectores populares, ya que en todos los sectores sociales la vida social se encuentra moldeada por relaciones sociales inscriptas territorialmente, si bien con diferentes intensidades. Se trata de una característica específica de su economía, que generalmente encuentra en el territorio sus condiciones de posibilidad y se caracteriza por la informalidad de la mayoría de sus trabajadores.

Portes (1995) ha definido al trabajo informal como aquel que produce ingresos por fuera del trabajo contractual registrado, quedando los trabajadores informales por fuera de los parámetros de la sociedad salarial (Castel, 1997). La informalidad, propiedad fundamental del mundo del trabajo de la economía popular, lejos de aglutinar actividades precapitalistas arcaicas que perviven de manera residual en el capitalismo moderno, está constituida por una producción que, como señala Portes, mantiene una relación funcional común con la economía capitalista moderna. Esta función es la de aliviar, desde el punto de vista empresarial, las consecuencias del proceso de proletarianización que refiere a aquel que estabilizó las condiciones de protección de los trabajadores. Este trabajo se propone aportar argumentos que sostengan la validez de esa afirmación.

Resta entonces demorarnos en un breve análisis respecto de lo que entendemos por “territorio”. En concordancia con la perspectiva sociológica del análisis que se presenta, se asume la perspectiva que propone Bourdieu (2007) que define el territorio como un “espacio social reificado”, en tanto es la expresión del modo como se distribuyen los capitales que definen la posición en el espacio social. Así, existe una homología entre espacio social y territorio y quienes ocupan posiciones de poder en uno acceden a las de privilegio en el otro. Y lo mismo

sucede respecto de la desposesión. En este sentido, el territorio se constituye en una propiedad de clase y opera aumentando u obturando las posibilidades de acumulación de capital social al facilitar o dificultar el acceso a la “gente adecuada”, instituciones estatales que brindan servicios de salud o educación, consumos culturales constituidos como propios de la cultura legítima, etc.

A la vez, ciertos territorios (la villa, el asentamiento) aumenta las chances de sus habitantes de constituirse en perceptores de las políticas sociales (que desde la posconvertibilidad asumen una creciente importancia en las fuentes de ingresos de los hogares de la economía popular), frente a otros sectores populares que habitan territorios a los que se accede mediante estrategias que implican intercambios en el mercado inmobiliario formal.

Respecto de las estrategias de reproducción social de los hogares, hemos avanzado en la definición de cuatro tipos de ellas (Cabrera & Vio, 2014). Nos detendremos muy brevemente en dos estrategias que cuentan con una larga tradición en las investigaciones especializadas: aquellas que se orientan a la obtención de bienes de uso y las que procuran generación de ingresos.

En la matriz de estrategias de la economía popular el acceso a ingresos a través del trabajo mercantil pierde preeminencia, ya que la obtención de bienes no siempre se realiza en el mercado, como muestran claramente las actividades de recupero de basura, las cuales proveen dinero, pero también bienes de uso (vestimenta, alimentos, materiales de construcción, etc.) (Vio, 2014). Esta matriz también se diferencia de otras en la fuente de esos ingresos: si bien los laborales siguen ocupando el primer lugar, se observa -como rasgo específico de la posconvertibilidad- un crecimiento de la centralidad que adquieren los ingresos provenientes del Estado en general a través de políticas sociales de transferencia monetarias.

En el marco conceptual que se propone aquí se incorporan otras dos estrategias, escasamente estudiadas. Sostenemos que en la economía popular el acceso al financiamiento se deslinda de otras e implica el desarrollo de estrategias que tienen una racionalidad propia y que, por lo tanto, no pueden ser equiparadas con las de generación de ingresos ni con las de obtención de valores de uso (Cabrera M., 2014). Finalmente, se señala que es posible definir una cuarta estrategia, resultante del entramado de las tres anteriores: aquella que apunta a

ampliar el "fondo de reproducción de los hogares" y se dirige al sostenimiento y ampliación del capital social o sistema de relaciones en que se inserta el hogar. En estas relaciones se pone en juego la construcción de vínculos (fuertemente jerarquizados) que ofrezcan garantías a la reproducción y retroalimenten las posibilidades de reproducción ampliada de las condiciones de vida, la cual depende del trabajo mercantil pero también de recursos que provienen de políticas estatales, cuya asignación real en el territorio es definida por los referentes territoriales.

Este fondo de reproducción reclama la presencia y las acciones de las personas en las actividades que el referente territorial les asigna. Es decir, su presencia en actos, en reuniones organizadas por la gestión local/provincial/municipal/nacional, y en actividades que involucran a otras instituciones del Estado u organizaciones no gubernamentales (ONGs) que operan en el territorio. De esta manera, estas personas funcionan como un "ejército simbólico"<sup>3</sup> que expresa el poder territorial del referente, el cual es medido a partir de su capacidad de convocatoria. En este sentido, tanto para el referente como para los integrantes de ese "ejército", se trata de un modo de trabajo diferente al que se invierte en la obtención de bienes de uso, ingresos o financiamiento. Así, el carácter inmaterial y simbólico del fondo de reproducción se traduce en un compromiso de presencia y esfuerzo, que habitualmente se articula con la estructura familiar que encara la participación en estas redes populares<sup>4</sup>.

El trabajo que se desarrolla en esta presentación tiene por objetivo considerar algunos de los aspectos del amalgamamiento entre territorio y economía popular, considerando en particular las estrategias de obtención de ingresos a través del trabajo mercantil. Recuperamos para ello dos conceptos de larga tradición en las ciencias sociales: "enclaves" y "especialización".

En economía y geografía económica se utiliza el concepto de "especialización productiva", que refiere a la presencia de ramas de actividad en determinados re-

cortes geográficos que concentran en proporción más puestos de trabajo asalariado registrado con respecto a la media nacional. Esto se atribuye a una mayor densidad de ocupación de esa rama productiva en ese recorte geográfico en relación a la media del total país, pero no refiere necesariamente a una ocupación mayor en términos absolutos respecto de otras ramas existentes en el mismo lugar. Un territorio determinado puede tener especialización en más de una rama de actividad y en general esto sucede así. Utilizaremos, por las características del caso, el concepto análogo de "especialización territorial"

Por su parte, "economía de enclaves" refiere a aquellos territorios cuyas actividades están encapsuladas, aisladas de las que las rodean. En este caso para la analogía utilizaremos "enclaves" a secas. En la etapa en que se encuentra esta línea de investigación estos términos se utilizan de manera indistinta, porque es un objetivo para un grado mayor de avance del análisis definir la pertinencia de la utilización de uno de los dos y el abandono del otro, o bien la utilización de uno u otro en función de las características del territorio, actividad y ocupaciones a las que se aplique.

## Estudio de casos

### La economía popular de los desechos. El caso de la CEAMSE

Respecto de los barrios que se analizan en este apartado, consideraremos dos que lindan con la CEAMSE: Costa Esperanza e Independencia. Costa Esperanza corresponde a la tipología de asentamiento y su origen se remonta a una toma que tuvo lugar en 1999. El barrio tiene una composición heterogénea en cuanto al estado del parque habitacional, con sectores que presentan viviendas de mejor calidad constructiva y otros con condiciones de mayor precariedad. Su nivel de consolidación es precario: tiene calles de tierra, mejoradas con escombros; no posee red de agua y saneamiento y cuenta con un tendido eléctrico en solo dos cuadras. Lo

3. Llamamos "ejércitos simbólicos" a esos pequeños "ejércitos" que rodean al referente cuando éste tiene que escenificar su posición de poder en el territorio. Así, cuando políticos, funcionarios, ONGs, periodistas o investigadores de las universidades llegan a los barrios, son recibidos por los referentes en un escenario que en general se despliega en la propia casa de ellos, su comedor, centro cultural, ropero, etc. Allí, en la cabecera de la mesa, tabla o ronda, se ubica el referente rodeado de un grupo de "vecinos, militantes, colaboradores", etc., según corresponda su denominación en función del visitante ante quien se despliega esa demostración.

4. Éstas deben entenderse como matrices territoriales estructuradas jerárquicamente y sostenidas en relaciones de proximidad por parentesco o vecindad, las cuales son fuente, a la vez que productoras, de reciprocidades y solidaridades que, sin suponer la horizontalidad de los vínculos, conforman el proceso de obtención de conocimientos/información, bienes, servicios e ingresos necesarios para la vida.

separa de la traza del Camino del Buen Ayre un área de bañados, que en algunos sectores es utilizada informalmente para la disposición de residuos y escombros. Si bien la mayoría de los habitantes son de nacionalidad argentina, hay una presencia importante de paraguayos: un 17,7% de la población es de esa nacionalidad.

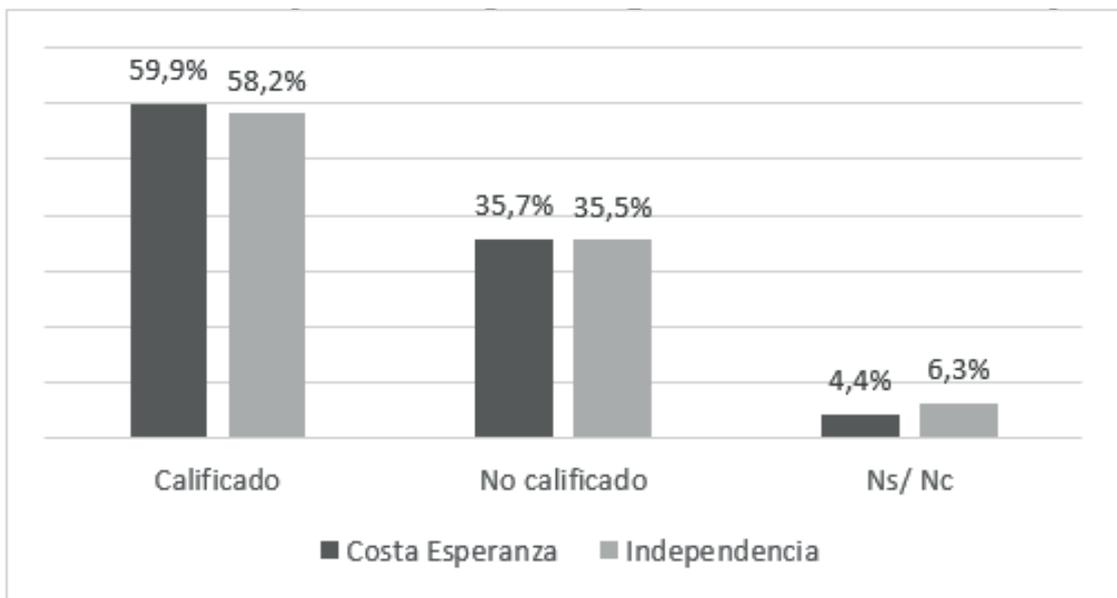
Independencia presenta fuerte contrastes en su nivel de consolidación, lo que facilita la distinción de sectores en su interior. Si bien la forma de ocupación del área corresponde a la ocupación espontánea, no planificada, propia del proceso de consolidación de las villas, la heterogeneidad de su tejido dificulta la posibilidad de clasificar al barrio en “villa” o “asentamiento”. Sus orígenes se remontan a las décadas de 1950 y 1960, coincidentes con la radicación de una serie de industrias en la localidad de José León Suárez, principalmente curtiembres y textiles. Lo separa de la traza del Camino del Buen Ayre un área de bañados, en la que tiene lugar la “Laguna del Pejerrey” que, al igual que en Costa Esperanza, en algunos sectores es utilizada informalmente para la disposición de residuos y escombros. En este barrio la proporción de habitantes de origen argentino aumenta respecto del de Costa Esperanza, llegando al 95%, mientras que un 4% son paraguayos.

En ambos barrios, el porcentaje de trabajadores no calificados es alto<sup>5</sup>, incluso tomando como referencia otros barrios populares. Ello se vincula a que los trabajos que se realizan con la basura integran la categoría “No calificado”.

Las actividades vinculadas de manera directa a la obtención de ingresos a partir de la basura ocupan el segundo lugar de las actividades no calificadas, superadas sólo por aquellas que se ocupan de tareas de limpieza (doméstica o de oficina)<sup>6</sup>. Mientras que en el Conurbano los trabajadores vinculados al recupero representan el 2%, en siete de los barrios relevados el porcentaje es inferior al 5%, en tres de ellos se encuentra entre el 5 y el 7,6% y en los cuatro restantes el porcentaje supera el 10%. Tres de estos cuatro barrios se analizan en el artículo.

Cabe señalar que las estrategias de reproducción social vinculadas a la basura exceden a las que procuran la obtención de ingresos. Incluimos en la categoría “viven de la basura” a tres tipos de hogares: los que declaran tener miembros que realizan trabajos mercantiles que les proveen ingresos relacionados con el recupero de residuos, aquellos hogares que cuentan con integrantes

Gráfico 1: Trabajadores ocupados según calificación del trabajo



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la encuesta en Costa Esperanza e Independencia (San Martín). Noviembre de 2012 – febrero 2013. Casos Costa Esperanza. 3213. Independencia: 4111

5. Costa Esperanza e Independencia ocupan el sexto y séptimo lugar en porcentaje de trabajadores no calificados entre los barrios de los que hemos relevado datos, mientras que en el Conurbano este porcentaje alcanza al 20% de los trabajadores.

6. Como se ha mencionado, en el Conurbano el porcentaje correspondiente a esta actividad es del 35% de los no calificados, por lo que no presenta rasgos de especialización territorial.

Tabla 1: Trabajadores ocupados no calificados según tipo de trabajo

	Costa Esperanza		Independencia	
	Casos	%	Casos	%
Personal doméstico	385	33,2	526	35,6
Reciclado (residuos, metales, plásticos)/ Chatarrero	202	17,4	140,0	11,9
Limpiadores de oficinas, hoteles y otros establecimientos	147	12,7	234	15,8
Peones de carga	128	11,0	57	3,9
Peones de la construcción de edificios	101	8,8	152	10,2
Porteros, guardianes y afines	41	3,6	129	8,8
Mensajeros, porteadores y repartidores	22	1,9	-.-	-.-
Barrenderos y afines	17	1,5	5	,4
Vendedores ambulantes de productos comestibles	16	1,4	6	,4
Conserjes	16	1,4	-.-	-.-
Vendedores ambulantes no especificados	15	1,3	14	,9
Recolectores de basura	15	1,3	20	1,4
Lavadores de vehículos, ventanas y afines	15	1,3	9	,6
Peones de montaje	14	1,2	25	1,7
Embaladores manuales y peones de la industria manufacturera	13	1,1	31	2,1
Peones de obras públicas y mantenimiento	8	0,7	3	0,2
Vendedores a domicilio y por teléfono	3	0,3	7	0,5
Mozos de labranza, peones agropecuarios y jardineros	-.-	-.-	12	0,8
Vendedores ambulantes de productos no comestibles	-.-	-.-	12	0,8
Total	1159	100	1480	100

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la encuesta en Costa Esperanza e Independencia (San Martín). Noviembre de 2012 – febrero 2013.

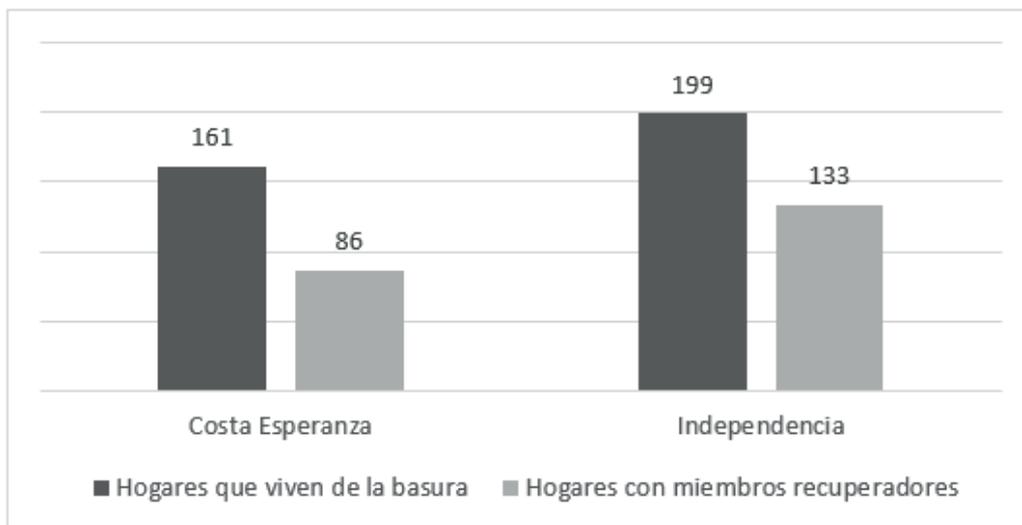
que manifiestan recoger basura con fines de utilización doméstica (alimentos para el consumo del hogar, vestimentas para su uso, y materiales de construcción para la edificación o mejoramiento de la vivienda) y los que combinan los dos objetivos. En el grupo de los que “trabajan con la basura” se incluye sólo un subgrupo de la primera categoría: aquellos que recuperan con el fin de obtener ingresos monetarios.

El acceso a basura que puede ser recuperada no solo provee ingresos sino también habilita el acceso a bienes de uso que se conjugan para asegurar las condiciones de reproducción de los hogares.

**La tercerización textil. El barrio 22 de Enero**

El barrio 22 de Enero se encuentra en la localidad de

Gráfico 2: Hogares cuyas estrategias se vinculan con la basura y hogares con miembros que trabajan con la basura



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la encuesta en Costa Esperanza e Independencia (San Martín). Noviembre de 2012 – febrero 2013. En absolutos

Ciudad Evita, partido de La Matanza. Sus límites físicos son: Av. Cristianía y la Planta Terminal Poliducto La Matanza de YPF, hacia el este; al norte -lindando con el Barrio BID-, la calle Las Orquídeas; al oeste, el Barrio 21 marzo, y al sur, la calle Las Gardenias, que limita con una parte del Centro Polideportivo José Hernández<sup>7</sup>. El barrio posee un trazado regular, propio de la lógica del amanzanamiento tradicional. Cuenta con una superficie aproximada de 98,5 ha, y, en el recorte relevado, una población de 6.236 habitantes. Posee una antigüedad de 25 años, y su origen responde a una toma organizada por los propios vecinos.

Una característica de este barrio es la presencia de pequeños talleres dedicados a la actividad textil, un hecho que queda subregistrado en el trabajo de campo y se debe a que la situación de informalidad de los estableci-

mientos (con respecto a los trabajadores, las conexiones de servicios necesarias, y las habilitaciones y permisos municipales y a veces de provinciales), vuelve riesgosa la declaración de este tipo de actividad. Por otro lado, la encuesta realizada tiene por unidad de análisis viviendas, hogares y personas, por lo que los locales no usados como viviendas quedan fuera del relevamiento. Intentaremos reconstituir el peso de la actividad textil, no sólo en la ocupación de los trabajadores -para lo que contamos con los datos- sino también en la presencia de unidades productivas en la misma vivienda que habitan los hogares. Comenzamos presentados datos que apuntan a analizar este último objetivo y luego nos concentraremos en las inserciones ocupacionales de los trabajadores.

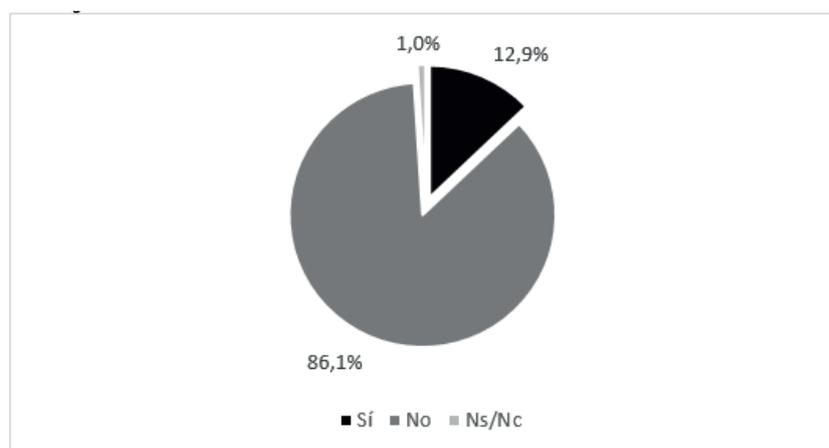
Cuando se analizan otros usos de la vivienda declarados por los encuestados, 22 de Enero resulta ser el barrio

Tabla 2: Viviendas según tipo de usos (en %)

	Alsina	22 de Enero	Las Achiras	9 de Enero	San Cayetano- San Blas	Inflamable	La Esperanza	2 de Abril	Federal Varela	Federal Echeverría	Costa Esperanza	Independencia	Unamuno
No tiene otros usos	91,7	88,3	89,7	86,3	87,4	88,5	84,5	87,4	87,2	86,6	86,9	86,4	87,8
Uso comercial	5,0	6,4	7,5	11,0	9,5	7,2	12,7	7,0	7,4	8,8	7,9	10,3	9,3
Uso productivo	2,5	3,9	0,5	1,2	0,4	1,0	0,9	2,2	1,6	2,5	2,8	1,5	2,6
Uso social	-.-	0,7	0,8	0,9	0,4	2,0	0,9	1,6	1,6	0,3	0,6	-.-	0,4
Otros	-.-	0,3	1,5	0,5	2,3	1,1	1,0	1,4	0,6	-.-	1,6	1,4	-.-
Ns/Nc	0,8	0,3	-.-	-.-		0,2	-.-	0,4	1,6	1,8	0,2	0,4	-.-
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	-.-

Fuente: Elaboración propia en base a la encuesta realizada entre 2011 y 2013.

Gráfico 3: Hogares según utilización de algún ambiente o cuarto exclusivamente como lugar de trabajo



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la encuesta realizada en 22 de Enero. Mayo de 2011. Casos: 1360

7. Para el trabajo de campo se realizó un recorte del mismo: Av. Crovara, Las Calas, Los Crisantemos y Las Magnolias.

con mayor porcentaje de viviendas dedicadas a uso productivo.

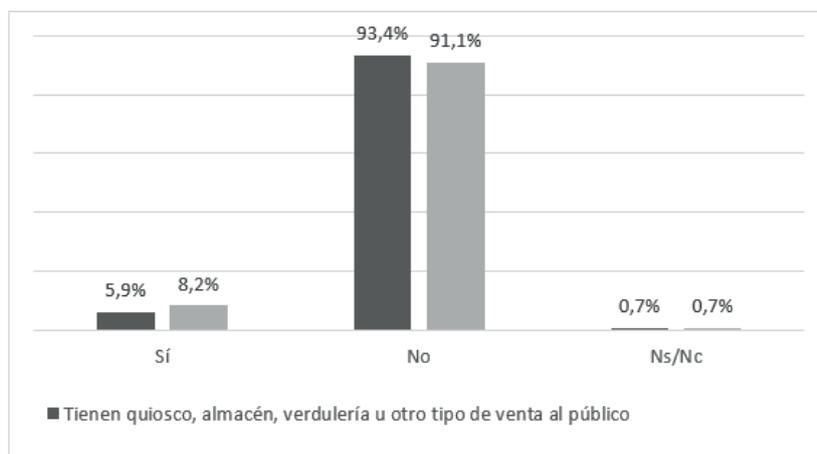
Ante una repregunta, dirigida a los hogares, respecto de si utilizan ambientes de la vivienda como lugar de trabajo exclusivamente, casi el 13% de los hogares afirma destinar al menos uno.

Otro de los indicadores respecto del peso de la utilización de la vivienda como unidad productiva por parte de los hogares, lo aporta la respuesta a la pregunta sobre la realización de actividades vinculadas a trabajo mer-

cantil en la misma. Casi el 6% de los hogares tiene algún comercio (este porcentaje es relativamente bajo si se lo compara con los demás barrios relevados), mientras que poco más del 8% realiza actividades productivas (en este caso, se trata de un porcentaje alto en el contexto de los otros barrios populares relevados).

En lo que respecta a hogares, existe una tercera pregunta respecto de la actividad productiva, y es aquella relacionada con la realización conjunta por parte del hogar. Un 4,6% afirma tener alguna actividad, y de ese porcentaje un 32,5% se dedica a la costura, prácticamente

Gráfico 4: Hogares según realización de alguna actividad productiva en la vivienda



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la encuesta realizada en 22 de Enero. Mayo de 2011. Casos: 1360

Tabla 3: Hogares según realización de actividad productiva familiar (múltiple)

	Casos	%
No	1275	93,8
Ns/Nc	22	1,6
Sí	63	4,6
Almacén/Kiosco	21	33,3
Costura/fabrica ropa	20	32,5
Taller de calzado	4	6,8
Cría de gallinas	4	6,8
Reciclado	4	6,8
Otros	4	6,8
Ns/Nc	4	6,8
Total	1360	100

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la encuesta realizada en 22 de Enero. Mayo de 2011.

el mismo porcentaje que declara hacerlo al comercio, la actividad que predomina generalmente.

Respecto de las inserciones ocupacionales, un porcentaje considerablemente alto de trabajadores ingresan en la categoría "Costureros, bordadores y afines", y a ellos se deben sumar los "Operadores de máquinas de preparación de fibras, hilados y devanados", los "Operadores de máquinas de blanqueo, tejido y tintura", y dos ocu-

paciones que, al no alcanzar el 1%, fueron agrupadas en "otros": "Patronistas y cortadores de tela, cuero y afines" (0,6%). La sumatoria de estas actividades alcanza al 16% de los trabajadores calificados. Si se consideran estas ocupaciones en el Conurbano, alcanzan el 1%<sup>8</sup>.

Puede decirse que estos trabajadores de la industria textil con pequeños talleres domésticos contribuyen a la generación de valor, usufructuando las condiciones

8. Patronistas y cortadores de tela y afines, 0,3%; Costureros, bordadores y afines, 0,6% y Operadores de máquinas de preparación de fibras, hilado y devanado, 0,1%. Operadores de máquinas de blanqueamiento, teñido y limpieza de tejidos no registra casos.

Tabla 4: Trabajadores ocupados calificados según tipo de tarea.

	Casos	%
Albañiles y mamposteros	439	22,9
Vendedores y demostradores de tiendas y almacenes	279	14,6
Costureros, bordadores y afines	231	12,0
Zapateros y afines	76	4,0
Pintores y empapeladores	75	3,9
Conductores de automóviles, taxis y camionetas	66	3,5
Niñeras y celadoras infantiles	60	3,1
Cocineros	58	3,0
Carpinteros de armar y de blanco	44	2,3
Operadores de máquinas de preparación de fibras, hilados y devanados	40	2,1
Soldadores y oxicatoradores	26	1,4
Panaderos, pasteleros y confiteros	26	1,4
Barnizadores y afines	25	1,3
Fontaneros e instaladores de tuberías	22	1,1
Ayudantes de enfermería a domicilio	22	1,1
Operadores de máquinas herramientas	21	1,1
Operadores de máquinas para elaborar cereales, productos de panadería y repostería y artículos de chocolate	21	1,1
Operadores de máquinas de blanqueo, tejido y tintura	20	1,0
Operadores de instalaciones y máquinas y montadores	20	1,0
Otros (menos de 1%)	349	18,2
Total	1916	100

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la encuesta realizada en 22 de Enero. Mayo de 2011.

materiales del hábitat autoproducido y autofinanciado. De esta manera se sostiene una red de trabajadores informales que abaratan los costos de producción, incluyendo los de las empresas formales, las cuales pueden tercerizar en esas urbanizaciones informales parte de su producción. Es allí donde estas empresas encuentran a los trabajadores que demandan para la producción, así como también el soporte material de la infraestructura que las unidades productivas informales requieren.

Las consecuencias de este abaratamiento son importantes. Por un lado, permite el acceso al consumo de muchos sectores, no sólo los populares. Por el otro, la reducción del costo de las mercancías que los trabajadores consumen disminuye el costo del tiempo de trabajo socialmente necesario para su reproducción, produciendo un incremento del plusvalor relativo, aun por fuera del aumento de la productividad. Y ello, en términos empresariales, significa un aumento de la ganancia.

### El oficio de la construcción.

#### San Cayetano/San Blas

El tercer caso que se presenta es el del barrio San Cayetano/San Blas, ubicado en la localidad de Bella Vista, par-

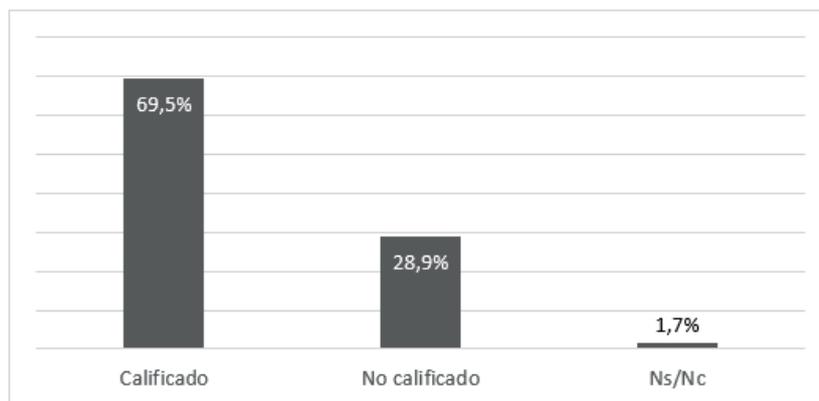
tido de San Miguel. Sus límites son la Av. Gaspar Campos, parte del curso medio del río Reconquista y el barrio Vuelta de Obligado. Es un barrio de reciente creación, ya que se asienta sobre la rectificación del río Reconquista realizada a principios de la década del 2000. Luego de las tareas de rectificación y el posterior relleno del antiguo cauce, los vecinos ocuparon esta nueva área vacante, conformando el barrio bajo la lógica del asentamiento.

Respecto del mundo del trabajo, en San Cayetano/San Blas priman dos tipos de ocupación: entre los trabajos no calificados, encontramos el servicio doméstico (característica que comparte con el resto de los barrios, aunque tiene el mayor porcentaje de esta ocupación: 76,4%) y los trabajos vinculados con la construcción.

Casi el 70% de los trabajadores son calificados, y el análisis de ese subgrupo muestra la preeminencia de los trabajos vinculados a la construcción.

Pueden considerarse actividades vinculadas con la construcción de diferentes modos: “Albañiles y mamposteros”, “Carpinteros de armar y de blanco”, “Pintores y empapeladores”, “Constructores con técnicas y materiales tradicionales”, “Fontaneros e instaladores de

Gráfico 5: Trabajadores ocupados según calificación



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la encuesta realizada San Cayetano/San Blas. Mayo de 2011. Base: 1067 casos

Tabla 5: Trabajadores ocupados calificados según tipo de tarea

	Casos	%
Albañiles y mamposteros	319	43,1
Carpinteros de armar y de blanco	54	7,2
Vendedores y demostradores de tiendas y almacenes	48	6,4
Pintores y empapeladores	41	5,5
Costureros, bordeadores y afines	32	4,2
Constructores con técnicas y materiales tradicionales	25	3,4
Niñeras y celadoras infantiles	22	2,9
Fontaneros e instaladores de tuberías	19	2,6
Trabajadores de los cuidados personales y afines	13	1,8
Electricistas de obras y afines	13	1,7
Herreros y forjadores	12	1,7
Reguladores y reguladores-operadores de máquinas herramientas	12	1,6
Cocineros	12	1,6
Carniceros, pescaderos y afines	10	1,4
Mecánicos y ajustadores de vehículos de motor	10	1,3
Parqueteros y colocadores de suelos	5	0,6
Soldadores y oxicortadores	5	0,6
Techadores	4	0,6
Otros (menos del 1%)	83	11,2
Total	742	100

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la encuesta realizada San Cayetano/San Blas. Mayo de 2011.

tuberías”, “Electricistas de obras y afines” y “Herreros y forjadores”, que suman el 63,6% de los trabajadores calificados. Como se ha dicho antes, en el caso de esta ocupación, la diferencia entre peón y otras calificaciones requeridas para la construcción se desdibujan o aún se intercambian, dependiendo de las necesidades del trabajo que se haya conseguido. Así, se puede ser peón de techador y luego, o en el mismo lapso, oficial albañil. Esto implica un mayor grado de arbitrariedad al que de por sí implica la tarea de codificación de datos.

Entre las ocupaciones no calificadas, la de peón de albañil ocupa el segundo lugar con un 8,4%. Entonces, considerando el total de trabajadores, el porcentaje de aquellos que encuentran su ingreso en trabajos vinculados a la construcción alcanza al 47,42%, casi la mitad de los ocupados, porcentaje que sube si se consideran otras ocupaciones afines: electricistas de obra y herreros. Si se consideran estas ocupaciones en el Conurbano, éstas alcanzan al 9% de los trabajadores<sup>9</sup> (calificados y no calificados).

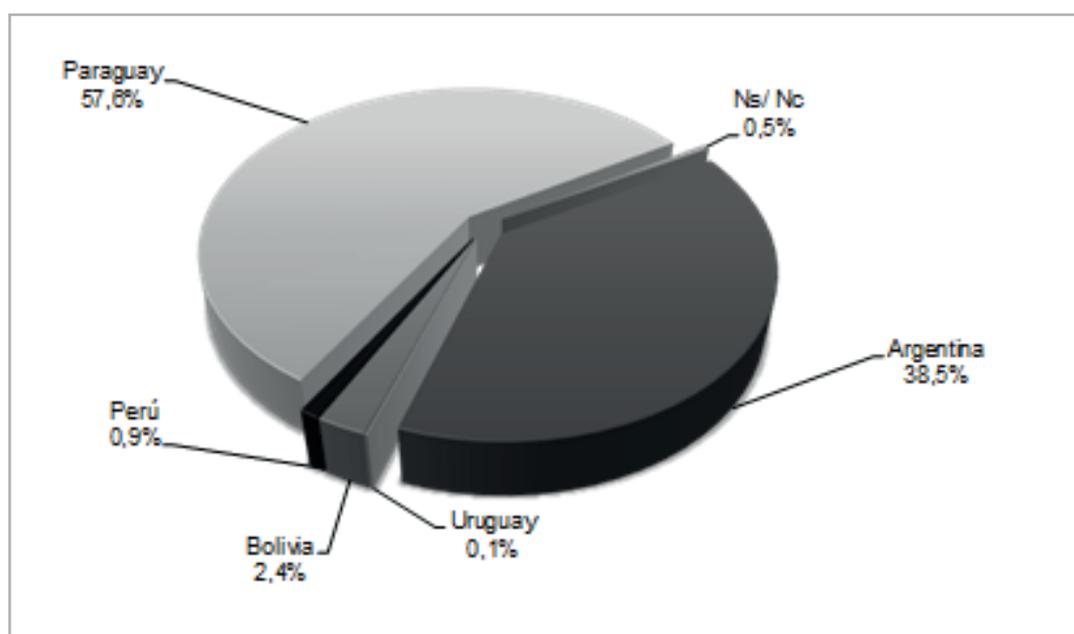
9. Albañiles, 4,6%; Carpinteros de armar y de obra blanca, 0,3%; Techadores 0,1%; Parqueteros y colocadores de suelos, 0,1%; Fontaneros e instaladores de tuberías, 0,9%; Pintores y empapeladores, 0,9%; Soldadores y oxicortadores, 0,6%; Peones de la construcción de edificios, 1,1%. Constructores de casas no registra casos.

Tabla 6: Población de 14 años y más, no calificados, según tipo de ocupación

	Casos	%
Personal doméstico	235	76,4
Peones de la construcción de edificios	26	8,4
Limpiadores de oficinas, hoteles y otros establecimientos	18	5,9
Porteros, guardianes y afines	9	3,0
Vendedores ambulantes no especificados	8	2,5
Trabajador no calificado no especificado	5	1,5
Mensajeros, porteadores y repartidores	2	0,8
Recolectores de basura	2	0,8
Embaladores manuales y otros peones de la industria manufacturera	2	0,7
Total	308	100

Fuente: Elaboración propia en base a la encuesta realizada en San Cayetano/San Blas. Mayo de 2011.

Gráfico 6: Población según nacionalidad



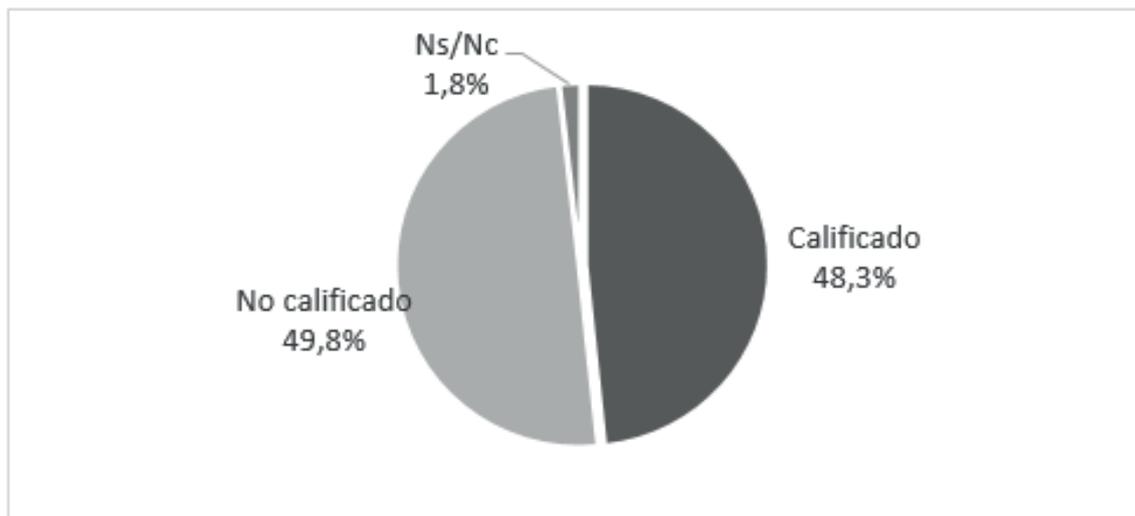
Fuente: Elaboración propia en base a la encuesta realizada en San Cayetano/San Blas. Mayo de 2011. Base: 2322 casos.

Una particularidad de este barrio es que es de los pocos de los relevados por la investigación donde la población extranjera supera a la argentina. Un 57,6% de los habitantes de San Cayetano/San Blas es de origen paraguayo. Ello tiene una fuerte relación con los tipos de ocupación, ya que los trabajadores de esa nacionalidad suelen ocuparse en trabajos vinculados con la construcción. Esto también se observa en la presencia de trabajadores recuperadores de basura. En este barrio este tipo de actividad es inexistente, mientras que en los análisis que ha realizado Vio (2014), se ha encontrado que los recuperadores de los barrios de San Martín analizados arriba son argentinos, aun en aquellos que cuentan con una significativa presencia de paraguayos, como es el caso de Costa Esperanza.

### Ferías y mercados. Las Achiras

El barrio de las Achiras está ubicado en la Localidad de Villa Celina, en el partido de La Matanza, localizado a 1500 metros del cauce del río Matanza, enmarcado en la tipología de villa. Construido en el año 1969, el barrio fue planificado como Núcleo Habitacional Transitorio (NHT), en el marco del Plan de Erradicación de Villas de Emergencia (PEVE 1967). Las familias beneficiarias eran alojadas en estos núcleos con vistas a una futura relocalización en distintos conjuntos habitacionales construidos por el Estado Nacional. Las viviendas están construidas en una zona de traza regular conformada por calles de acceso vehicular en casi todo su perímetro exterior y pasillos de escala peatonal que permiten el

Gráfico 7: Trabajadores ocupados según calificación



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la encuesta realizada en Las Achiras. Mayo de 2011. Casos: 718

ingreso a las viviendas. Las calles internas del barrio han sido diseñadas como senderos o pasillos peatonales.

Sobre las características de la población ocupada, Las Achiras presenta algunas particularidades que muestran una estrecha relación con su emplazamiento, como sucede con los barrios de San Martín vecinos a la CEAMSE. Considerando todos los barrios relevados en la investigación, en Las Achiras se registran los porcentajes más altos de trabajo no calificado, superando al calificado.

El análisis de las tareas de los trabajadores muestra que la actividad más frecuente, considerando el trabajo cali-

ficado y el no calificado, es la de peones de carga. Si se considera el total de trabajadores, esta ocupación alcanza al 13,8% del total, mientras que entre los no calificados explica casi el 30% de la ocupación (mientras que, en el Conurbano, el porcentaje para esta ocupación es del 6,3%)

Resulta llamativa la baja participación de la limpieza doméstica en el trabajo no calificado, ya que habitualmente es la tarea más frecuente, que en el Conurbano explica el 35% de esa categoría. Sin embargo, en Las Achiras otras tareas de limpieza ocupan el segundo lugar entre las ocupaciones no calificadas, aunque en este caso con

Tabla 7: Total de trabajadores ocupados no calificados según tipo de tareas

	Casos	%
Peones de carga	99	27,7
Limpiadores de oficinas, hoteles y otros establecimientos	67	18,8
Personal doméstico	49	13,7
Peones de la construcción de edificios	42	11,7
Porteros, guardianes y afines	18	5,2
Mensajeros, porteadores y repartidores	15	4,1
Trabajador no calificado no especificado	11	3,1
Vendedores ambulantes de productos comestibles	10	2,9
Vendedores ambulantes no especificados	10	2,9
Vendedores ambulantes de productos no comestibles	9	2,6
Barrenderos y afines	7	2,0
Recolectores de basura	7	1,8
Lavaderos y planchadores manuales	4	1,2
Lavadores de vehículos, ventanas y afines	4	1,2
Cartoneros	2	0,7
Embaladores manuales y otros peones de la industria manufacturera	2	0,6
Total	358	100

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la encuesta realizada en Las Achiras. Mayo de 2011.

proporciones similares a las que tienen en el total del Conurbano (18%). En este barrio, la revisión de las respuestas dadas por los encuestados, previa a su codificación, muestra que la realización de tareas de limpieza por fuera del ámbito doméstico se vincula con la cercanía de Las Achiras a dos centros de venta del consumo popular: el Mercado Central, en primer lugar, y la Feria de La Salada, en segundo.

El 8,4% del trabajo no calificado se explica por la venta ambulante y la misma fuente mencionada arriba muestra que ello tiene también una fuerte vinculación con la venta en puestos y la provisión de alimentos para puesteros. Esta cifra está muy por arriba del poco menos del 3% que se registra en el Conurbano. La suma de los peones de carga, las tareas de limpieza no doméstica y la venta ambulante alcanza al 55% de la categoría “ocupaciones no calificadas”, que a la vez se constituye en casi la mitad de las ocupaciones totales.

### “El cartón”. Campos de Unamuno

Campos de Unamuno es un barrio de Lomas de Zamora ubicado a la vera del Riachuelo, frente a la Ciudad de Buenos Aires. Actualmente sus límites son el arroyo Unamuno, que se extiende en el sector noreste del partido, el camino Ribera Sur, las calles Hornos y Chivilcoy. Tiene la particularidad de ser un barrio compuesto, a su vez, por 9 barrios que se conformaron en distintos momentos, algunos de gran antigüedad (década de 1980) y otros de la época de la posconvertibilidad. Sus orígenes responden a un conjunto de tomas, con intensidades de ocupación variables. En la investigación se relevaron tres de ellos y los seis restantes son: La Lonja, 1° de octubre, Diego Armando Maradona, 3 de Enero, Libertad y 2 de Mayo.

Respecto del criterio de selección de los tres barrios relevados, se escogieron los más nuevos y con peores condiciones de infraestructura: Libre Amanecer, Soledad y 17 de Marzo, lo que brinda cierta homogeneidad en las

condiciones de vida. Los dos primeros son cercanos en el tiempo a la crisis social, económica y política que tuvo lugar a fines del año 2001 en la Argentina. El último es el más reciente y data de 2007. Los tres barrios tuvieron origen en tomas organizadas, hecho que los ubica en la categoría de asentamientos, si bien cabe observar que, desde la perspectiva tipológica centrada en la regularidad del trazado y la articulación con la trama urbana, bien podría también tratarse de una villa, dado su tejido a veces irregular y la presencia de pasillos internos.

En cuanto a las condiciones de trabajo, Campos de Unamuno presenta particularidades que marcan diferencias aún con los otros que se presentan en este artículo, como ejemplo de especialización territorial en el recupero de basura<sup>10</sup>.

Las cooperativas de estos barrios, si se suman las que se desprenden del Argentina Trabaja (Argentina Trabaja, Ellas Hacen y Agua más Trabajo), alcanzan a un 5,3% de los hogares que reciben transferencias monetarias, porcentaje que no varía demasiado si se realiza el cálculo sobre el total de los hogares. Sin embargo, este número no refleja el peso real de las cooperativas en estos barrios, donde las que se encuentran nucleadas en CTEP adquieren un carácter significativo dentro de la PEA. Éstas últimas reciben el nombre genérico de “el cartón” entre los vecinos, y son reconocidas de diversos modos: como trabajo asalariado, como programa o plan social, como Argentina Trabaja, etc. Hemos reconstruido de manera manual la pertenencia a “el cartón” desde las diversas preguntas del cuestionario que permiten reconocerlo, pero ello no ha podido asegurar un nivel confiable de exhaustividad<sup>11</sup>. Por esta razón el número de trabajadores puede ser mayor.

Los recicladores de “el cartón” obtienen un ingreso que varía en función del destino que se le dé a lo recuperado. Cada cooperativista decide si se queda con lo que recupera, comercializándolo individualmente, o si lo entrega al gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. En el primer

10. Debe tenerse en cuenta que el trabajo de campo en San Martín fue realizado en 2011, mientras que el de Lomas de Zamora data de 2015. Esta diferencia temporaria puede ser significativa, dado que en ese lapso se consolidó un actor fundamental para el subsector de la economía popular que vive de los desechos: la CTEP. No es posible saber si este proceso tuvo impacto en estos años en los barrios de San Martín que hemos presentado, sin haber repetido un relevamiento que provea datos más actualizados. Es por esto que este factor queda presentado como una hipótesis que explica algunas de las características que diferencian ambos casos.

11. La falta de exhaustividad no refiere a la reconstrucción del dato, sino a su relevamiento. En el mismo se aplicó la herramienta de recolección de datos que, habiendo sido revisada antes de su aplicación, contemplaba las cuestiones generales ya relevadas en todos los barrios, pero no se incluyeron preguntas específicas sobre las cooperativas de recolectores por fuera del Argentina Trabaja. Si bien teníamos información previa recogida en la etapa preparatoria respecto de la importancia de la actividad en el barrio, la misma no tenía un nivel de detalle que nos hiciera plantearnos la posibilidad de incluir algún módulo específico sobre esta modalidad organizativa. A ello se suma la dificultad mencionada respecto de los modos de reconocimiento de estas cooperativas, que son mencionadas como política social o como ocupación. Esto implicó la necesidad de uniformizar la información recogida, recuperándola de todas las preguntas que podían aportar a conocer la pertenencia al “cartón”. La tenencia de la obra social de la CTEP fue un indicador de ello.

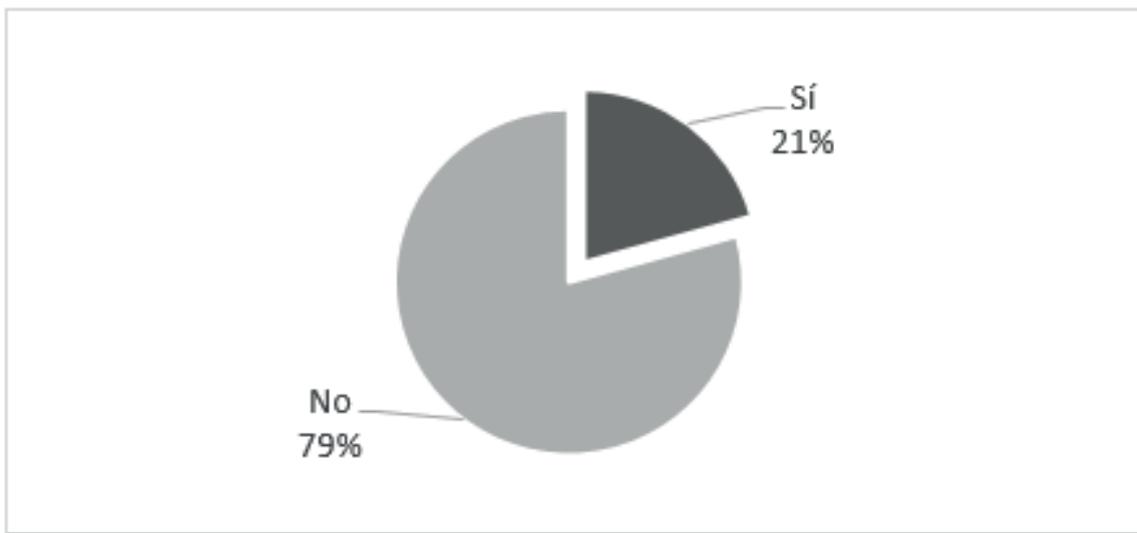
caso, el ingreso asegurado es aproximadamente la mitad del de aquellos que entregan lo recogido. El trabajo se organiza en recorridos fijos que son asignados por las autoridades porteñas. Debido a que Unamuno es vecino a la Ciudad de Buenos Aires, el transporte se simplifica ya que se realiza en camiones particulares que tienen recorridos y recuperadores fijos, de acuerdo a cada cooperativa.

Al consultar a los hogares acerca de la realización de actividades vinculadas con el recupero de basura, el 20,7% respondió estar relacionado con éstas. Como en

el caso de los barrios de San Martín analizados arriba, este dato muestra que aparte de los hogares que hacen del recupero de basura una actividad mercantil que provee ingresos, hay hogares que recuperan para consumo directo u obtención de bienes de uso. Por ello si se observan sólo a aquellos hogares cuyos miembros tienen un trabajo mercantil vinculado con la basura, el porcentaje baja poco: 18,1% (115 hogares).

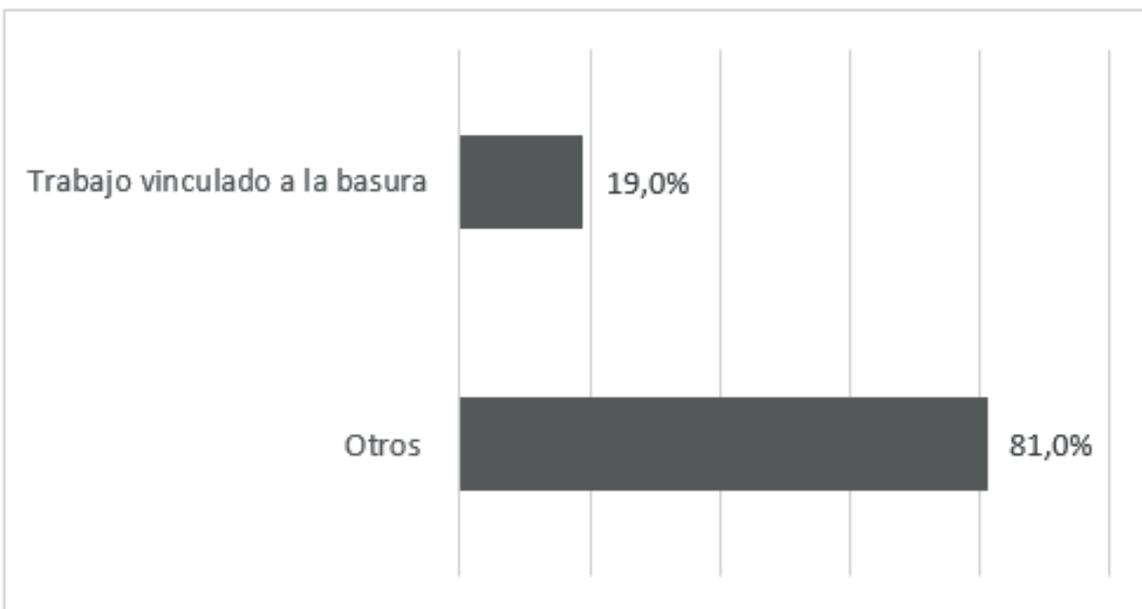
Casi el 20% de los trabajadores realizan actividades vinculadas con el recupero de la basura. Esto incluye a

Gráfico 8: Hogares cuyas estrategias se vinculan con la basura



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la encuesta realizada en Campos de Unamuno. Julio 2015. Casos: 635

Gráfico 9: Trabajadores activos o que declaran recibir sólo un plan/programa de empleo según ocupación vinculada con el recupero de basura



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la encuesta realizada en barrio Campos de Unamuno. Julio 2015. Casos: 939.

quienes declararon trabajar en actividades de cartoneo, a los trabajadores de “el cartón” (que aparte de recuperadores, incluye a choferes, peones, etc.) y a quienes no se declararon como “activos” pero sí manifestaron su pertenencia a “el cartón”.

Una particularidad de esas cooperativas es que, a diferencia de lo que sucede en la práctica con el Argentina Trabaja, “el cartón” provee una obra social que, de acuerdo al relato de los vecinos, brinda una cobertura extendida.

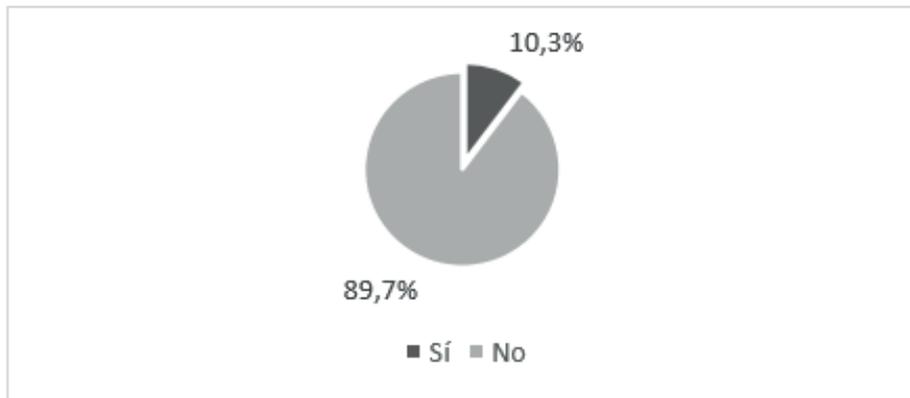
Recuperando como fuente diversas preguntas de los cuestionarios, puede reconstruirse que al menos un 10,5% de quienes trabajan lo hacen en la cooperativa organizada por el Movimiento de Trabajadores Excluidos, conocido en el barrio como “el cartón”.

Como muestra el Gráfico 11, el 66% de los trabajadores de “el cartón” cuenta con obra social, triplicando el porcentaje de aquellos que no pertenecen a esas cooperativas.

No puede dejar de mencionarse que en el caso de “el cartón” la configuración específica de los barrios (que son parte constituyente de los territorios) es definitoria en el modo en que los hogares definen sus estrategias de reproducción, como lo refleja su desigual presencia en los tres barrios que nucleamos en este trabajo, y que tienen una característica que es definitoria para la elección del recuperador como estrategia de obtención de ingresos: la nacionalidad. Puede consultarse el trabajo de Vio (2014) para profundizar en este punto.

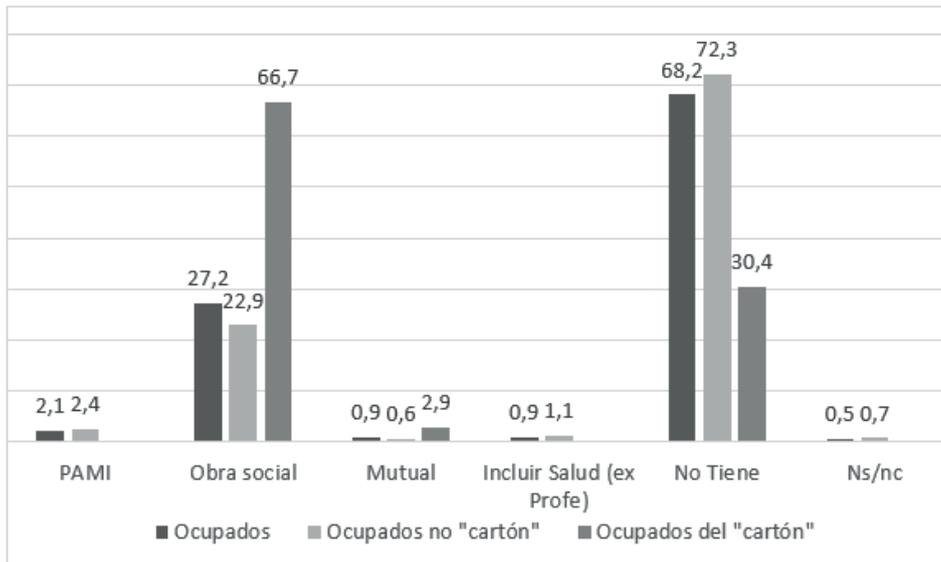
Es pertinente señalar que una de las características principales de 17 de Marzo es el alto porcentaje de pobla-

Gráfico 10: Trabajadores ocupados según pertenencia a “el cartón”



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la encuesta realizada en Campos de Unamuno. Julio 2015. Casos:877

Gráfico 11: Trabajadores ocupados según acceso a obra social



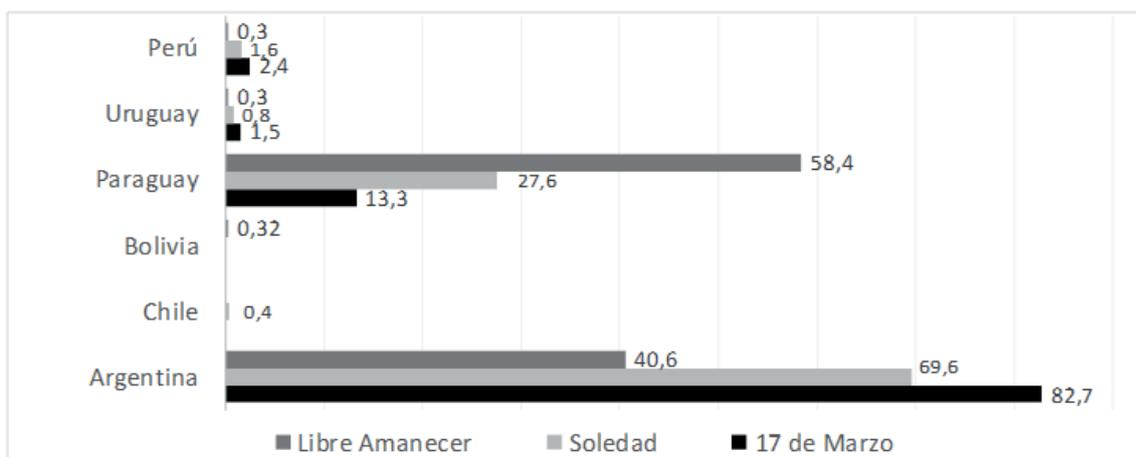
Fuente: Elaboración propia en base a datos de la encuesta realizada en Campos de Unamuno. Julio 2015. Base Ocupados: 877. No trabaja en “el cartón”: 786. Trabaja en “el cartón”: 96

Tabla 8: Trabajadores ocupados en los barrios 17 de Marzo, Soledad y Libre Amanecer según pertenencia a "el cartón"

	Trabajadores de "el cartón"	% sobre el total	Ocupados	% sobre el total
17 de Marzo	53	55%	272	19%
Soledad	27	28%	281	10%
Libre Amanecer	17	18%	324	5%
Total	97	100%	877	100%

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la encuesta realizada en Campos de Unamuno. Julio 2015.

Gráfico 12: Población según nacionalidad en los barrios 17 de Marzo, Soledad y Libre Amanecer



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la encuesta realizada en el barrio Unamuno. Julio 2015. Base: 2237 casos.

ción argentina, mientras que en Libre Amanecer predominan los paraguayos.

### Consideraciones finales

Hemos ya explicitado el carácter exploratorio de estos primeros resultados que se presentan. Por ello, a modo de reflexiones finales, proponemos algunas cuestiones que, lejos de ser conclusiones definitivas, abren interrogantes y esbozan líneas de investigación que nos proponemos profundizar.

En primer lugar, cabe señalar que a lo largo del artículo se fundamenta con mayor profundidad la pertinencia de utilizar el concepto de especialización territorial (haciendo una analogía con el de especialización productiva, que implica una concentración de actividades mayor a la media) que el de enclaves. Porque para analizar la existencia de especialización se cuenta con los datos de una considerable cantidad de barrios populares y los del Conurbano, que permiten reconocer situaciones que pueden enmarcarse en ese concepto. Por su parte, para fundamentar la existencia de enclaves, el análisis presentado se muestra insuficiente, dado que se requiere también el estudio de

los entornos de estos territorios. Mantuvimos el uso del término porque hay indicios que apuntan a la existencia de estos enclaves, ya que los resultados de investigación que se exponen en este trabajo dejan entrever que las estrategias económicas se vinculan más con el territorio específico que ocupan los hogares que con los contextos generales de aglomerados mayores. Esto lo muestra la existencia misma de estas especializaciones, que no son especializaciones de las agrupaciones mayores en las que los territorios se insertan (municipios, el Conurbano).

Otra cuestión a señalar es el énfasis que debe ponerse en la utilización de "especialización territorial" como análogo de "especialización productiva", pero no como sinónimo. Si se utilizara el mismo criterio, el concepto no realizaría aportes significativos, ya que todos los barrios populares que se estudian tienen una especialización territorial en trabajos no calificados. En otras palabras, la constatación de este hecho no aportaría demasiado al estudio de la economía popular. Los indicadores de especialización territorial deberían remitir, no solo a un aglomerado mayor (por ejemplo, el Conurbano), sino también a la situación de un territorio respecto de otros de las mismas características, es decir, el resto de los barrios populares.

Finalmente, en lo que respecta específicamente a los modos de especialización territorial que se desarrollan en el artículo, cabe señalar una diferencia que se delinea entre ellos, aunque no se profundiza. Queda pendiente esta tarea para la continuación de la línea de investigación que se propone aquí, y que permitirá, a la vez, ahondar en la pertinencia de pensar en estos territorios como enclaves. Nos referimos a aquello que se constituye en el causante de la especialización. Podemos esbozar aquí tres tipos diferentes de elementos que identificamos en el desarrollo del argumento y que pueden considerarse determinantes para la especialización:

- La cercanía a “centralidades”. Pero no las tradicionales que suele señalar el urbanismo y que se utilizaron profusamente en el estudio de los casos de Pilar y en el desarrollo de las urbanizaciones privadas a partir del rol fundamental de la existencia de esas centralidades, o más contemporáneamente en los diversos trabajos académicos que ven en Canning (Esteban Echeverría y Ezeiza) un fenómeno similar a partir del atractivo que ofrecen las rápidas vías de comunicación, grandes centros comerciales, etc.
- La economía popular tiene sus propias centralidades que pueden ser identificadas sólo a partir de la investigación territorial. Algunas de ellas aparecen ya bosquejadas en este trabajo. Nos referimos a la CEAMSE, el Mercado Central y La Salada (sin que esta corta lista tenga pretensiones de exhaustividad, sino de referir ejemplos que surgen de este artículo, pero también los más evidentes). Estas centralidades de la economía popular se vinculan con la especialización que se observa en Costa Esperanza, Independencia y Las Achiras.

- La transmisión de calificaciones laborales por fuera de los sistemas educativos formales. Éste es el caso de San Cayetano/San Blas y 22 de Enero. Aquí el territorio no sólo oficia dando las condiciones de posibilidad de esa formación, sino también el acceso mismo a las fuentes de trabajo a través de las redes informales que habilitan la posibilidad de conseguir clientes (o, en algunos casos, empleadores).
- El caso de Campos de Unamuno se presenta como el más complejo para el análisis. Por un lado, puede pensarse a la Ciudad de Buenos Aires como una centralidad en términos de la posibilidad de acceder a cantidades significativas de basura en recorridos acotados. Pero, a diferencia de lo que sucede con el caso de Independencia y Costa Esperanza, éste no parece ser el factor explicativo principal de la constitución de esta especialización, el cual es mucho más notable que el caso mencionado. No puede dejar de considerarse el papel de la CTEP y sus cooperativas, que brindan ingresos seguros y, a diferencia de lo que sucede en el territorio con las cooperativas del Argentina Trabaja (más allá de la letra de la legislación que habilita esta posibilidad), el acceso a formas de protección social vinculadas al cuidado de la salud, como lo es la obra social.

Así, el caso de Campos de Unamuno parece encontrar en la articulación de centralidades y la política social los factores explicativos de esa centralidad. Y la aparición de la política social muestra, a la vez, un rasgo de época y una especificidad de la economía popular que no encuentra un análogo en otras clases sociales.

## Bibliografía

- Bourdieu, P. (2007). *Efectos de lugar*. En P. Bourdieu (Ed.), *La miseria del mundo* (págs. 119-124). México: Fondo de Cultura Económica.
- Cabrera, M. (2014). *Hoy no se fía, mañana sí*. El financiamiento de la vivienda en la economía popular. En M. Cabrera, & M. Vio (Edits.), *La trama social de la economía popular*. Buenos Aires: Espacio.
- Cabrera, M. C., & Vio, M. (2014). *Cuadernos de Bitácora. Los hilos de la economía popular en la posconvertibilidad*. En M. C. Cabrera, & M. Vio (Edits.), *La trama social de la economía popular*. Buenos Aires: Espacio.
- Castel, R. (1997). *Las metamorfosis de la cuestión social*. Una crónica del salariado. (J. Piatigorsky, Trad.) Buenos Aires: Paidós.
- Portes, A. (1995). *En torno a la informalidad: ensayo sobre la teoría y al medición de la economía no regulada*. México, México: Porrúa.
- Vio, M. (2014). *Mundo Desecho. Economía popular y basura en la posconvertibilidad*. En M. Cabrera, & M. Vio (Edits.), *La trama social de la economía popular*. Buenos Aires: Espacio.